



Los analistas piden una “ejecución de emergencia” de los fondos europeos

PANEL DE EXPERTOS/ La brecha entre los fondos convocados y los adjudicados asciende a 27.315 millones, mientras el Gobierno prepara a contrarreloj la solicitud del séptimo pago de los fondos ‘NextGen.’

Diego S. Adelantado. Madrid
Después de cinco años desde su puesta en marcha, la trayectoria de los fondos europeos Next Generation EU, aprobados para recuperar la economía de los Veintisiete después de la pandemia, llega a su fin. Bruselas ha confirmado que el 31 de agosto será el último día para que los Estados miembros ejecuten los fondos pendientes para poder solicitar, durante el mes siguiente, el séptimo y último desembolso. Y, en este entorno, España arranca una carrera contrarreloj para cumplir con los hitos comprometidos con Bruselas, algunos de los cuales ya se están evaluando por el Ejecutivo comunitario. El camino para consumir el séptimo pago de los fondos –que se ejecutaría en el cuarto trimestre del año– no será fácil, teniendo en cuenta algunos de los datos que deja el análisis del Plan de Recuperación con el que España ha canalizado los *NextGen*. Por ejemplo, la elevada brecha entre los fondos que han sido convocados, 90.718 millones de euros, y los que han sido adjudicados, que ascienden a 60.403 millones.

Se trata de una diferencia de 27.315 millones, que los expertos que han intervenido en la última edición del *Radar Next Generation EU* elaborado por EY Insights, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN, califican de “estructural”. Esta brecha se habría acrecentado, además, en las últimas fases del despliegue de los fondos, algo que los analistas atribuyen a que “gestionar ayudas a beneficiarios privados es mucho más complejo que ejecutar transferencias entre administraciones”, como ocurría al inicio de la ejecución, en 2021. Por ello, el informe pone de manifiesto la necesidad de poner en marcha una “ejecución de urgencia” para que las ayudas lleguen al tejido productivo antes de agosto y, a la vez, se cumpla con los compromisos adquiridos con la Comisión Europea para poder acceder al séptimo y último pago antes de fin de año.

En paralelo, todas las casas de estudios que han participado en el informe –Funcas, BBVA Research, CaixaBank Research y EsadeEcpol– coinciden al señalar otras deficien-



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

El PIB por persona ocupada solo ha crecido dos décimas desde antes de 2019 pese al despliegue

cias en la ejecución de los fondos que podrían suponer una “oportunidad perdida”. Por ejemplo, la productividad atribuible a su desembolso alcanza, en el mejor de los casos, seis décimas del PIB; mientras que el Producto Interior Bruto por persona ocupada “sólo ha crecido dos décimas desde antes de la pandemia”, lo que da muestra de que el crecimiento ha sido extensivo y no intensivo.

Además, “la inversión empresarial privada real seguía a finales de 2025 un 3,3% por debajo de los niveles de 2019”, explica Manuel Alejandro Hidalgo Pérez, *senior fellow* de EsadeEcpol.

Los empresarios piden agilizar la revisión de los préstamos del futuro fondo ‘España Crece’

A pesar de ello, todos los analistas coinciden en señalar los efectos positivos de los fondos europeos en la recuperación de la economía española pospandemia. Según señala el informe, los Next Generation EU explican hasta el 14% del crecimiento del PIB entre 2021 y 2025; y podrían seguir impulsándolo en 2026, teniendo en cuenta que la llegada de los últimos dos pagos –el sexto está valorándose en Bruselas– es una de las palancas en las que el Gobierno basa la revisión al alza de la previsión de crecimiento para 2026, hasta el 2,6%, como señaló el vicepresidente primero y ministro de Economía,

España ya prepara la solicitud del séptimo y último pago de los ‘NextGen’, de 24.400 millones de euros

Carlos Cuerpo, el pasado lunes durante la actualización del cuadro macroeconómico. Mirando al futuro, el presidente de EY España, Federico Linares, señala la necesidad de “culminar con éxito la ejecución de los proyectos en marcha y, por otro lado, asegurar que el legado de Next Generation EU se consolida en forma de capacidades productivas, reformas estructurales y nuevas dinámicas de colaboración público-privada, capaces de sostener el crecimiento en el tiempo”.

Al respecto, el Gobierno buscará dar continuidad a la aportación de los fondos europeos a la economía tras la con-

clusión del Plan de Recuperación mediante la creación del fondo soberano *España Crece*, al que ha aportado alrededor de 13.000 millones de euros procedentes de los *NextGen*, y que pretende acaparar 120.000 millones.

Antes de su despliegue, los analistas advierten de la necesidad de corregir algunas deficiencias, como la simplificación. En este sentido, el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, explica que, entre otras reformas, “es preciso sustituir la revisión exhaustiva de los expedientes por muestreos técnicos y agilizar la coordinación entre el ICO y la banca comercial para que los préstamos lleguen de forma efectiva a las empresas”.

Dos pagos pendientes

Antes de que se consume el despliegue del fondo soberano que dará continuidad al plan de respuesta ante la pandemia, España todavía afronta la recepción de los dos últimos pagos de los fondos Next Generation EU.

El primero de ello –el sexto desde 2021– ascendería a algo más de 7.000 millones de euros en ayudas directas, después de que el Gobierno renunciase a gran parte de los créditos blandos a cuya solicitud tenía derecho. Bruselas se encuentra en este momento evaluando el cumplimiento de los hitos comprometidos para el desbloqueo de esta partida, y comunicará su decisión final “en los próximos días”, según aseguran fuentes del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa.

A partir de aquí, el Gobierno comenzará una carrera contrarreloj para cumplir con los 66 hitos que restarían para desbloquear el séptimo y último pago de los fondos, que ascendería a 24.400 millones de euros, si bien podrían ser menos si el Ejecutivo decide renunciar de nuevo a la parte correspondiente a los créditos blandos, que en este caso suman 5.750 millones de euros. España tiene hasta el próximo 31 de agosto para haber cumplido con todas las inversiones y reformas, y podrá solicitar el último pago durante el mes siguiente, hasta el 30 de septiembre.